



Protege a los demás, personifica la luz interior

por Vivek Panchapakesan

Sátsang “Permanece en el Templo” en celebración de Raksha Bandhan
Transmisión en vivo por video desde la Sala Universal de Siddha Yoga
Sábado 1 de agosto de 2020

¡Shubh Raksha Bandhan!

Celebramos este día en reconocimiento del vínculo de amor y protección entre el Guru y el discípulo y el vínculo que compartimos como buscadores en este glorioso sendero. Juntos, formamos una comunidad, una comunidad de siddha yoguis. Y cada uno de nosotros es parte de otras comunidades: donde vivimos, donde trabajamos, nuestros países de origen, como ciudadanos de este planeta. Las enseñanzas de Siddha Yoga nos dicen que todos estamos conectados: cada persona, animal, planta, objeto, animado o inanimado. Todo es la manifestación del Ser supremo.

Con este entendimiento, mientras honramos Raksha Bandhan y este vínculo de protección, podemos examinar nuestro lugar en este mundo en un sentido más amplio.

En las charlas anteriores que acabas de escuchar, tuviste la oportunidad de reflexionar sobre la protección espiritual. También has tenido tiempo para pensar sobre la protección del cuerpo, la mente y el corazón. Ahora, por unos momentos, me gustaría compartir contigo mis reflexiones sobre la protección de la comunidad.

Gurumayi Chidvilasananda nos ha enseñado que los seres humanos son los custodios de esta tierra verde, de esta esfera fastuosa, abundante y de color azul vibrante en medio de la inmensidad estrellada. Es nuestro hogar. Como tal, es nuestro dharma, nuestra responsabilidad sagrada, garantizar la protección de nuestro hogar, preservar el bienestar y la seguridad de todo lo que existe aquí.

¿Cómo lo hacemos? Es bueno hablar de este ideal y creerlo de corazón, pero en verdad, ¿cómo vivimos esta enseñanza? Estamos en un momento en que la comunidad mundial está envuelta en ira y resentimiento. ¿Cómo mantenemos la conciencia del Ser en toda la creación y también reconocemos lo que está sucediendo en el mundo con honestidad y autenticidad?

Como buscadores en este sendero debemos tomar lo que surge dentro de nuestro corazón y también aplicar nuestro intelecto. Cuando nos enfrentamos a puntos de vista opuestos, ¿tenemos la apertura para escuchar o nos hemos cerrado? ¿Lo que percibimos con nuestra mente y sentidos es compatible con el conocimiento y la evidencia que tenemos a nuestro alcance?

Las acciones que tomamos, las intenciones que hacemos y la forma en que compartimos las virtudes que hemos cultivado, pueden ser únicas para cada uno de nosotros. Pero el conocimiento interior del Ser y la aplicación de nuestra mente crítica nos indican en qué dirección dirigir nuestro curso.

Para caminar verdaderamente por el sendero del dharma, aceptamos las enseñanzas del Guru y tenemos la intención sincera de reconocer la divinidad en los demás. Mediante acciones correctas y el esfuerzo propio, implementamos estas enseñanzas en nuestra vida diaria.

Protegemos a nuestra comunidad honrando al Ser que existe dentro y fuera. Podemos hacer esto mediante actos sencillos: un gesto cortés, un acto de bondad, otorgando ayuda.

Protegemos a nuestra comunidad mediante acciones responsables, incluso cuando nos resulta incómodo.

Protegemos a nuestra comunidad recordando y personificando las virtudes de Siddha Yoga. Cuando nos enfrentamos a la división, elegimos el camino de esforzarnos por lograr la unidad y la concordia.

El *Atharva Veda*, una fuente de conocimiento sagrada y venerada, dice:

Nunca puede el hermano odiar al hermano, ni la hermana lastimar a la
hermana.

Unidos en el corazón y en el propósito, comulguen
juntos dulcemente.¹

Este verso es una oración por la armonía y la unidad. Nos implora que nos amemos unos a otros como familia, que tratemos a los demás con compasión y respeto, y que estemos unidos. Estas palabras sagradas se ofrecen en beneficio de la creación.

Nuestra Guru nos ha dado todo lo que necesitamos para vivir una vida de altruismo, magnanimidad y amor. Ella ha despertado en nosotros la Kundalini Shakti, la chispa divina que nos permite ver la realidad centelleante de este mundo. Ahora es nuestro turno honrar ese regalo, convertirnos en heraldos de esa luz y reconocer esa luz en los demás. Ofrecemos esta protección para que esta tierra vuelva a respirar, para que esta tierra vuelva a experimentar la paz.

En Raksha Bandhan, nos ponemos unos a otros, coloridas pulseras trenzadas en la muñeca. Este año lo haremos de forma virtual. Como los hilos del *rakhi*, todos estamos entretreídos, interconectados, inseparables, unidos. Y, cuando nos damos *rakhis*, reafirmamos nuestro vínculo entre nosotros y con todo. Reafirmamos nuestro compromiso de protegernos unos a otros, a nuestra sociedad y a la abundante tierra que nos sustenta.



¹ *Atharva Veda*, 3.30.3